



¡FUERA TROPAS YANQUIS DE COSTA RICA!



¡HAY QUE IMPULSAR UNA CAMPAÑA NACIONAL CONTRA EL CONVENIO DE PATRULLAJE CONJUNTO CON LOS GUARDACOSTAS Y EL EJÉRCITO YANQUI!

Nacionales:

- Red de Cuido: una política en concubinato con los empresarios Pág. 2
- Fuera tropas yanquis de Costa Rica Pág. 4
- Las clases sociales en Costa Rica (II) Pág. 7

Diversidad Sexual:

- ¡No al referéndum del Odio! Pág. 9

Internacionales

- Crisis del NPA en Francia Pág. 11
- El Bloque de Izquierda en Portugal votó a favor del ajuste en Grecia Pág. 14

Teoría:

- El sujeto de la revolución socialista: un regreso necesario Pág. 14

RED DE CUIDO: UNA POLÍTICA EN CONCUBINATO CON LOS EMPRESARIOS

Por Heidi Valencia

Durante la campaña electoral, la actual presidenta, Laura Chinchilla, mantuvo como eje la propuesta de Red de Cuido. Así mismo, iniciando su mandato emitió un decreto para declarar esta política de interés nacional. Sin embargo, en este momento el mismo gobierno ha reconocido que no había una partida presupuestaria que garantizara su implementación. Por lo que, resulta de nuestro interés abordar las limitaciones del gobierno para llevar a cabo la Red de Cuido pero, sobre todo analizar esta política mediante la cual la presidenta Chinchilla se abanderó como defensora de las mujeres.

La Red de Cuido es la única política de la presidenta hacia las mujeres, de manera que reduce a las mujeres al papel de madres que se les ha otorgado con el patriarcado. Con esto, demuestra como una mujer en el poder no significa un logro para las mujeres, sino más bien Chinchilla en su calidad de burguesa retrógrada atenta contra sectores oprimidos (la población sexualmente diversa) al apoyar el referéndum del odio que somete a consulta popular derechos humanos de la población LGBTTI y también atenta contra las mujeres en su alianza con los sectores religiosos que se caracterizan por obstaculizar los derechos de las mujeres y perpetuar la opresión.

Aunado a esto, la propuesta de eliminar el

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), para fundirlo en un nuevo Ministerio de la Familia, eliminaría una institución encargada específicamente de defender los derechos de las mujeres y sería suplantada por un ministerio encargado de resguardar la institución de la familia burguesa que oprime a las mujeres y las considera únicamente como madres-esposas.

Sin lugar a dudas, el INAMU ha sido muy limitado en su función y mal manejado por las jerarcas -quienes generalmente están relacionadas con el Opus Dei-, esto es debido a que la institución responde a intereses burgueses y no el de las mujeres trabajadoras. Sin embargo, defendemos la separación del INAMU con un Ministerio de la Familia, de no ser así, se sepultaría oficialmente el derecho de las mujeres a recurrir a una institución que "vela" por sus intereses.

Si bien esta política no ha sido enrumbada desde que Laura inició sus mandatos, si han continuado los intentos de recortar el presupuesto del INAMU y la presidenta no se ha opuesto a ellos, de modo que aunque no se optase por eliminar el INAMU, este se ha venido debilitando y con el gobierno de Laura esto no cambiará.

¿Qué es la Red de Cuido?

La Red de Cuido consiste en duplicar la

cobertura actual de los Centros de Educación y Nutrición (CEN), como en los Centros Infantiles de Nutrición y Atención Integral (CINAI) y ampliar a horario completo de atención alcanzando diez horas o más, lo que incrementaría el acceso en 8 mil niños y niñas. Adicionalmente se propuso que los CEN-CINAI que laboran con un horario reducido de 4 horas incrementen su cobertura en un 25%, llegando así a 25 mil niños y niñas beneficiadas.

Además, Chinchilla propuso crear un plan nacional para cubrir el 100% de la población que requieren de este servicio de cuidado, mediante incentivos a las empresas privadas que suministren este servicio a sus trabajadores.

Actualmente se cuenta con 611 CEN-CINAI, la Red de Cuido subiría la cifra a 650 CEN-CINAI para cubrir a niñas y niños menores de seis años. Es decir, la Red de Cuido ni siquiera cubre a todas las niñas y niños, sino solamente a aquellos menores de seis años, después de esa edad no brinda ninguna posibilidad para el cuidado parcial de estos, por lo que de todas formas las madres en ese momento deben pagar para que cuiden de sus hijas e hijos, a menos que la presidenta considere que un niño a esa edad puede cuidar de sí mismo.

Es necesario señalar que en el Partido Socialista de las y los Trabajadores consideramos urgente brindar una solución a las jefas de hogar, a las madres trabajadoras y a todas las mujeres con hijos e hijas, porque la labor de cuidado no debe recaer en ellas, mientras el Estado se desentiende de esta labor que debiera ser social.

De modo que, aunque los CEN-CINAI ofrecen una posibilidad a las jefas de hogar de trabajar mientras cuidan unas horas a sus hijos e hijas pequeños, esta Red de Cuido

PRENSA SOCIALISTA

Director:
Santiago Moloch

Escribieron para la presente edición*:

Víctor Artavia Heidi Valencia
Alberto Ramírez Claudio Testa
Claribel Sánchez

Nos podés encontrar en:
www.socialismo-o-barbarie.org
www.pst-cr.blogspot.com/

***Los artículos firmados no necesariamente reflejan la opinión del editorial y son de exclusiva responsabilidad de sus autores.**

no significa un traslado de esta labor en manos de las mujeres, a ser una labor social garantizada por el Estado.

¿Red de cuidado o negocio?

Por si fuera poco, la política de Chinchilla rápidamente topó con dificultades, pues el gobierno no tenía previsto de dónde se financiaría la Red de Cuido y a escaso un mes de inicio de labores de Laura, se anuncia que el gobierno no tiene recursos para financiar la Red de Cuido.

Según estimaciones para alcanzar tal objetivo se requieren \$28.000 millones para construir y ampliar centros, así como en contratación de personal capacitado. No obstante, a la fecha el programa solo dispone de \$2.000 millones provenientes de recursos del Fondo de Asignaciones Familiares, el Ministerio de Salud y el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

Ante la falta de dinero, el Ministerio de Desarrollo Social anunció buscar financiamiento en la empresa privada, organizaciones no gubernamentales, las cooperativas y las municipalidades. De manera que, sumado a la política de Chinchilla de dar incentivos a las empresas que suministren el servicio de cuidado a sus trabajadoras, se evidencia que la Red de Cuido es una política en conculinato con la empresa privada.

La empresa privada financiaría la Red de Cuido, a cambio, recibirá incentivos por implementar la Red de Cuido en las empresas, todo un negocio redondo del cual no se sabe qué tipo de incentivos recibirían los empresarios ni de cuánto se está hablando, solo se sabe que a la fecha están involucradas Procter & Gamble, Florida Bebidas y Wall Mart.

Una política que nació muerta

Así, la política de Red de Cuido nada planificada por la presidenta, parece ser una mera maniobra para abanderarse con una política hacia las mujeres apelando a su sexo (no género) y así obtener votos.

Para muestra de lo improvisada de esta política, la ministra de Salud, María Luisa



Durante la campaña presidencial la única política de "género" de Laura Chinchilla fue la creación de una Red de Cuido, con lo que logró captar gran cantidad de votos de las mujeres trabajadoras.

Ávila, la máxima encargada de los CEN-CINAI, provocó un grave faltante de leche para la población beneficiaria, debido a la no previsión y la no planificación con los proveedores de leche dejó por muchos días sin leche a las niñas y niños "cubiertos" por la Red de Cuido.

Además, esta política fallida, al igual que muchas otras, se podría cargar en la espalda de las y los trabajadoras, quienes en última instancia pagarían por la Red de Cuido rebajándoseles del salario, tal como está valorando el ministro Fernando Marín.

Con esta medida se crearía un nuevo aporte (aún no se sabe de cuánto) para financiar la Red de Cuido, desentendiendo nuevamente al Estado de la responsabilidad económica sobre el cuidado de niños y niñas.

Una propuesta feminista socialista

Como hemos demostrado, la política de Red de Cuido de Chinchilla no es una política feminista, sino que es una política clientelista, improvisada, que no traslada al Estado la responsabilidad del cuidado.

A pesar de esto, el simple hecho de asumir económicamente de manera parcial la labor de cuidado, se le dificulta profundamente al gobierno. Esto se debe a que para el Estado capitalista implica una gran inversión el cuidado de las niñas y los niños; por eso, este gobierno no puede asumirlo parcialmente, mucho menos totalmente.

Es por esta razón, que las mujeres se han encargado del cuidado de las hijas y los hijos, porque el patriarcado les otorgó este rol una vez que se generó la propiedad privada, en eso consistió la división sexual del trabajo, que aún permanece porque al capitalismo le resulta absolutamente rentable no invertir en el cuidado.

Desde el Partido Socialista de las y los trabajadores luchamos por la liberación de la mujer de las cadenas del trabajo doméstico, para que el cuidado pase a ser una labor social garantizada por el Estado y que no recaiga en las mujeres. Sin embargo, estamos conscientes que esta liberación no es posible en el marco del capitalismo, pues ningún Estado capitalista está en capacidad de cubrir tal inversión y obtener tal magnitud de ganancias para la burguesía.

Por eso, sostenemos la necesidad de que las mujeres trabajadoras nos organicemos y luchemos codo a codo con la clase obrera para hacer posible la liberación de las mujeres y todos los oprimidos.

Insólito: Asamblea Legislativa permite ingreso de 46 buques militares y 7 mil marines de los EUA a Costa Rica

¡FUERA TROPAS YANQUIS DE COSTA RICA! ¡HAY QUE IMPULSAR UNA CAMPAÑA NACIONAL CONTRA EL CONVENIO DE PATRULLAJE CONJUNTO CON LOS GUARDACOSTAS Y EL EJÉRCITO YANQUI!

Por Víctor Artavia

Desde hace varios años Costa Rica mantiene un "Convenio de Patrullaje Conjunto" con el gobierno de los Estados Unidos, mediante el cual se ha permitido la presencia de efectivos de la Guardia Costera estadounidense para apoyar logísticamente los operativos contra el narcotráfico en las costas de nuestro país.

El simple hecho de apelar a la colaboración de las fuerzas policiales del imperialismo estadounidense es un elemento suficientemente categórico como para oponerse a este convenio. Más lo cierto del caso, es que las implicaciones de ese convenio no habían suscitado gran polémica en el país hasta el momento, puesto que sus alcances eran muy limitados.

Esto cambió por completo el pasado jueves 1° de julio, cuando de manera inesperada las bancadas parlamentarias de Liberación Nacional, Movimiento Libertario y el ultraconservador Renovación Costarricense, aprobaron una serie de nuevas condiciones al convenio, mediante las cuales convirtieron al país en una base militar imperialista: se permitió la llegada de hasta 46 buques de la marina de los Estados Unidos y el libre tránsito por el territorio nacional de 7 mil efectivos de ese cuerpo militar imperialista entre el 1° de julio y el 31 de diciembre del presente año.

Para tener una mayor noción sobre las implicaciones de las nuevas condiciones del convenio, veamos la descripción que hace

el periódico *La Nación* del mismo: «Además de los buques, con capacidad para transportar 200 helicópteros y aviones de guerra, tienen permiso de venir al país 7.000 marines estadounidenses que podrán transitar uniformados por el territorio nacional (...) Los marines estadounidenses podrán entrar y salir del país a su antojo (...) La mayoría de las naves son fragatas y tienen una lon-



Fotografía de un portaviones USS Making Island, con capacidad para transportar 1.500 soldados de la marina estadounidense, alrededor de 50 helicópteros y seis aviones de guerra.

gitud de 135 metros, con capacidad para transportar dos helicópteros artillados SH-60 o HH-60B, o bien Black Hawck, además de 200 marines y 15 oficiales cada una (...) Otras naves, como el USS Making Island, tienen capacidad para transportar a 102 oficiales, 1.449 marines, están artillados, y pueden transportar 42 helicópteros CH-46, cinco aviones AV-8B Harrier y seis helicópteros Blackhawks.» (1)

Pero el permiso otorgado a la marina estadounidense va más allá, puesto que también se estipula que el "personal de los Es-

tados Unidos en Costa Rica podrá disfrutar de libertad de movimiento y el derecho de realizar las actividades que considere necesarias en el desempeño de su misión", señala la nota enviada al Ministerio de Seguridad por la embajada de los Estados Unidos el 2 de junio." (2) Nótese bien el verdadero significado de estas líneas: se le da vía libre a la armada norteamericana para que realice cualquier actividad militar en territorio costarricense que considere necesaria para "cumplir" su misión, claro está, sin tener ningún tipo de responsabilidad penal o civil ante los juzgados de Costa Rica por los daños que puedan causar.

Para no dejar lugar a dudas, citaremos en extenso el análisis de Rodolfo Cerdas –uno de los principales columnistas de la burguesía costarricense– en el diario *La Nación*, donde se refiere a las nuevas condiciones aprobadas para el Convenio de Patrullaje Conjunto en los siguientes términos: «El permiso solicitado por la Embajada a través del Ministerio de Seguridad Pública (...) condicionó además que "sus oficiales y soldados puedan hacer lo que juzguen necesario en territorio nacional para el cumplimiento de su misión" (jurídicamente indefinida), "sin que se les pueda reclamar por los daños o perjuicios que puedan causar". Esto incluye a terceros, que de tener algún reclamo, quedan sujetos a la jurisdicción y los tribunales militares y civiles de los EE.UU. (...) Bastó, pues, sólo una "cartita" del Embajador de EE.UU, sin siquiera tra-

ducción oficial (...) para que la Asamblea dejara sin valor ni efecto en todo el territorio nacional el principio constitucional de igualdad entre nacionales y extranjeros, las leyes civiles, administrativas, ambientales y de organización y competencia de los tribunales que nos rigen a los demás» (3)

Visto así, no creemos equivocarnos al afirmar que los permisos otorgados a la marina estadounidense representan la *hipoteca de los últimos rescoldos de lo que podríamos definir como "soberanía" en Costa Rica* –bastante maltrecha con la aprobación del TLC por lo demás-.

La posición del gobierno de Chinchilla frente al Convenio

El gobierno de Laura Chinchilla ha salido en defensa del permiso otorgado a la marina estadounidense con dos argumentos: 1) que las naves del ejército yanqui estarán bajo el mando de los Guardacostas de los Estados Unidos, y 2) que no se está militarizando la lucha contra el narcotráfico; solamente se pretende reforzar la capacidad de respuesta policial ante las bandas de narcotraficantes.

De acuerdo al Ministro de Seguridad, José María Tijerino, las *"naves entran bajo el mando del servicio de guardacostas de los Estados Unidos. La idea es que el servicio de guardacostas y el mando de la armada tenga un margen de maniobra para determinar cuál de las naves enviar ante las situaciones que puedan surgir (...)* Lo que nos puede parecer a nosotros desproporcionado, no lo es si tomamos en cuenta que no es que se va a desplegar este poder naval simultáneamente (...). Simplemente que las naves de las que podrán disponer (no suelen ser más de cinco) sean destinadas a operaciones antidrogas". (4)

Con respecto al primer argumento, no queda más que caracterizarlo como una total mentira, al suponer que de un plumazo se suprimirá la férrea y jerárquica estructura de mando militar que impera dentro del princi-

pal ejército imperialista del planeta, todo esto para satisfacer las "poses pacifistas" de la burguesía tica. Según la versión del gobierno de Costa Rica, la marina de los Estados Unidos dispondrá de uno de sus portaviones de guerra, con capacidad para transportar 40 helicópteros, 1500 marines y con artillería para destruir submarinos, bajo el control de un simple guardacostas que no tiene ninguna autoridad política frente al personal militar estadounidense...

En cuanto a la segunda razón con que el gobierno justifica este permiso, basta con analizar detenidamente las declaraciones del Ministro de Seguridad que citamos líneas atrás, donde asegura que el carácter no militar del acuerdo se garantiza porque los guardacostas y el mando de la armada estadounidense tendrán *"un margen de maniobra para determinar cuál de las naves enviar ante las situaciones que puedan surgir (...)"*, y así entonces *"Lo que nos puede parecer a nosotros desproporcionado, no lo es si tomamos en cuenta que no es que se va a desplegar este poder naval simultáneamente (...). Simplemente que las naves de las que podrán disponer (no suelen ser más de cinco) sean destinadas a operaciones antidrogas".* (5)

Lo que en realidad se desprende de estas aseveraciones de la máxima figura del gobierno costarricense en materia de seguridad, es que las decisiones sobre cuáles, cuántas y qué uso tendrán las naves militares estadounidenses en los operativos antidrogas, será decidido enteramente por los oficiales del ejército de los Estados Unidos, quienes contarán con un indefinido "margen de maniobra" donde el gobierno de Costa Rica no tiene voz ni voto... En otras palabras, serán los marines estadounidenses quienes decidan cuáles serán sus misiones y que armamento utilizar en éstas, lo que no deja lugar a dudas sobre el carácter militar de este acuerdo.

La aprobación de este permiso por parte del gobierno y su bancada legislativa –en tubernio con otras fracciones burguesas

con representación parlamentaria-, denota que nuestro país continúa siendo una "Banana Republic" en pleno siglo XXI. El marcado carácter semicolonial de la burguesía costarricense ha quedado plenamente demostrado en este acuerdo, donde explícitamente el gobierno burgués de Costa Rica entrega parte de sus facultades políticas más elementales -como ser garante de la soberanía nacional- a la marina de los Estados Unidos (6).

Los intereses del imperialismo estadounidense en el Convenio

No todos los días el gobierno de los EUA acepta enviar una parte significativa de su flota militar y 7 mil de sus soldados a otro país para colaborar en la lucha contra el narcotráfico. Por este motivo, este convenio con Costa Rica ha levantado justificadas respuestas en torno a sus verdaderas intenciones.

Es innegable que el tema del narcotráfico es un problema real, sobre todo en países de Centroamérica y México que son puentes terrestres entre los centros de producción de los narcóticos –Colombia, Perú- y el principal centro de consumo de drogas del mundo – los EUA-.

Lo anterior se constata con el caso de México, donde los estados norteros –fronterizos con los EUA- están bajo el dominio de poderosos carteles de narcotraficantes, los cuales se han convertido en la verdadera autoridad política en esas regiones, inclusive llegando a cuestionar política y militarmente el poder del estado burgués mexicano. De igual manera está el dramático caso de Guatemala, donde las divisas generadas por el narcotráfico representan el 30% de su PIB y hacen del país una especie de "estado fallido", en la medida que no logra alcanzar una estabilidad política en los términos que pretende el imperialismo norteamericano para la región.

Ante esto, el imperialismo norteamericano ve con recelo que en la región que conside-



ra su "patio trasero", se desarrollen sectores lumpenburgueses que escapen de su control, y que por lo mismo, tienden a convertirse en elementos de inestabilidad política en determinados momentos y lugares. Por ello, no es del todo falso que los EUA tengan interés en reforzar su asistencia técnica a los gobiernos del área para combatir a los carteles de la droga.

Pero sin lugar a dudas, la principal razón que opera detrás de este convenio entre el gobierno de Costa Rica y la marina yanqui, está en relación directa con la defensa del conjunto de los intereses geopolíticos del imperialismo estadounidense en la región, lo que explica la desproporcionada movilización de recursos militares para enfrentar a bandas de narcotraficantes.

Desde inicios del siglo XXI, en Latinoamérica se está desarrollando un proceso de rebeliones populares en contra de las políticas neoliberales que se aplican desde los años ochenta. Aunque éstas no han logrado cuestionar directamente al sistema capitalista como tal, si han representando un cambio en las coordenadas políticas de la

región, en particular con el surgimiento de gobiernos burgueses de mediación, los cuales se caracterizan por tener cierto grado de autonomía política frente al imperialismo yanqui –por ejemplo Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Correa en Ecuador o Morales en Bolivia-.

En este sentido, los Estados Unidos han sufrido una relativa pérdida de su hegemonía política en Latinoamérica, la cual ha comenzado a filtrarse en Centroamérica por medio de gobiernos afines al proyecto del ALBA y cada vez más distantes del "Consenso de Washington", como fue la tónica durante toda la década de los noventa.

Ante esto, el imperialismo yanqui ha relanzado una ofensiva política sobre la región, dentro de la cual la presencia militar tiene un papel fundamental. Por ejemplo, ante el terremoto en Haití, Obama no dudó en mandar sus tropas militares para controlar la isla, pasándoles por encima a las tropas de la MINUSTAH comandadas por Brasil. Otro caso es la reactivación de la IV Flota en el Caribe, así como la creación de nue-

vas bases militares en Colombia, las cuales apuntan directamente hacia Venezuela.

Junto con esto, habría que incluir el golpe militar en Honduras, que se realizó directamente contra un gobierno miembro del ALBA y desnudó la incapacidad del chavismo de frenar un golpe militar a pocos kilómetros de sus fronteras. Aunque en apariencia este golpe no fue directamente organizado en Washington como solía ocurrir en años anteriores, lo cierto del caso es que el gobierno de Obama no tardó mucho en decantarse por darle sostén al mismo en función de sus intereses imperialistas en la zona.

Por todo lo anterior, consideramos que más allá del tema coyuntural de la lucha contra el narcotráfico, el imperialismo yanqui está impulsando una remilitarización en la región que considera su zona de influencia directa, para retomar posiciones políticas y dejar en claro su hegemonía política en la región.

¡Fuera tropas yanquis de Costa Rica!

Desde el Partido Socialista de las y los Trabajadores, consideramos que es necesario desarrollar una gran campaña política por la derogatoria definitiva del "Convenio de Patrullaje Conjunto" con los Guardacostas y la marina de los Estados Unidos, mediante el cual se encubre la militarización del país y su conversión en una base militar de los EUA.

Por esto, le hacemos un llamado a la izquierda y al conjunto del movimiento sindical y popular, para que *organicemos desde ya una reunión encaminada a constituir un frente de acción común de todas las organizaciones y activistas que se opongan al convenio*, inclusive con partidos de carácter burgués como el PAC y el PUSC.

Aunado a esto, desde el PST le proponemos al resto de organizaciones de izquierda del país, que en el marco de una eventual campaña contra la presencia de las tropas

yanquis en Costa Rica, articulemos cuanto antes un polo clasista y socialista, que sin dejar de lado la unidad de acción con otros sectores políticos y sociales, denuncie este convenio como parte del operativo imperialista en la región y se desnude el carácter semicolonial y sumiso de la burguesía costarricense ante su "amo" del norte.

Notas

1. *EE. UU. aumenta flota militar en aguas ticas para combatir narco.* Esteban Mata, 2 de julio del 2010, www.nacion.com
2. Ídem.
3. Columna "Ojo Crítico". Rodolfo Cerdas, 4 de

julio de 2010, La Nación, pág. 37 A. La negrita es nuestra.

4. *Gobierno niega militarización de lucha contra tráfico de drogas.* Recuadro "En pocas palabras". Esteban Mata, 4 de julio del 2010, La Nación, pág. 6 A.

5. Ídem. En ese mismo artículo, el ministro Tijerino hizo nuevamente gala de su afición por el tema militar y su complacencia con que militares estadounidenses intervengan en el país, al decir que la "noticia no es tan buena como quisieramos lo que estamos interesados en la lucha contra el narcotráfico, ni tan amenazante como lo hacen ver los que están preocupados por la soberanía de nuestro país".

6. Al respecto de este punto, son elocuentes las declaraciones que brindó Mauricio Boraschi, comisionado anti-drogas del gobierno de Chinchilla, quien haciendo gala de una gran honestidad pero cero tacto político, defendió los permisos otorgados a la marina estadounidense en los siguientes términos: "Por su parte, Boraschi recalcó que es preferible que transiten por el país soldados estadounidenses antes que sicarios o traficantes de drogas." Ver artículo "Gobierno niega militarización de lucha contra tráfico de drogas." Recuadro "En pocas palabras". Esteban Mata, 4 de julio del 2010, La Nación, pág. 6 A.

LAS CLASES SOCIALES EN COSTA RICA (II PARTE)

Por Alberto Ramírez

En el último estudio del Estado de la Nación, se sostiene que "... la estructura de las clases sociales en Costa Rica y su evolución durante los últimos veinte años, (...) se modificó sustancialmente. La sociedad costarricense es hoy mucho menos obrera y pequeña propietaria que antes; (...). Cada vez son más las personas ocupadas en la gestión de procesos técnicos y administrativos con distintos niveles de complejidad: medianos empresarios y expertos, las clases intermedias y las clases altas...". (1) Consideramos que esta afirmación tajante, en cuanto al carácter menos obrero de la sociedad costarricense, de los técnicos del Estado de la Nación es válida, parcialmente, en cuanto se refiere al proletariado agrícola, tanto porcentual como en cifras absolutas, ya que éste ha disminuido su participación en las actividades económicas, como se puede observar del cuadro número 3 tomado de dicho estudio. El proletariado agrícola disminuyó en un 51% en 20 años. En relación al proletariado industrial, no existe un crecimiento porcentual durante los últimos 20 años, más bien hay una disminución muy pequeña del 0.1%, lo cual demuestra que hay un estancamiento del proceso de industrialización del país, que tiene que ver con el crecimiento y aumento del peso del sector de servicios en la economía del país. Debido a la importancia, en cuanto a ubicar las clases sociales de carne y hueso, publicamos el siguiente

cuadro parcial del Estado de la Nación. (ver cuadro n° 1)

Aclaremos que los valores absolutos de las clases sociales del cuadro anterior son calculados por nosotros, con base a los porcentajes dados por el Estado de la Nación. Aunque, como sostenemos en la primera parte de este

trabajo, no compartimos esta clasificación de las clases sociales realizada por los técnicos del Estado de la Nación, sin embargo, para efectos de nuestra política y de intervención en el proletariado costarricense, es muy importante conocer, tanto el porcentaje como los valores absolutos del número del proletariado que existen en el país, que en el caso de los

CUADRO No 1: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE CLASES DE LOS OCUPADOS

Clase social	1987	Absolutos	2008	Absolutos
Absolutos	1.340.120		1.957.708	
Estructura porcentual	100,0		100,0	
Clase alta	1,9	25 462	2,7	52 858
Medianos empresarios y expertos	9,6	128 651	13,1	256 459
Clases intermedias	17,0	227 820	24,4	477 680
Pequeños propietarios	18,8	251 942	16,6	324 979
Obreros agrícolas	15,5	207 718	7,6	148 785
Obreros industriales	13,9	186 276	13,8	270 163
Obreros en servicios	16,6	222 460	13,1	256 459
Otros trabajadores	6,7	89 788	6,9	135 081
No clasificables	0,2	2 680	1,8	35 238

obreros agrícolas e industriales, la información brindada por este estudio es correcta y aproximada a la realidad. De conjunto el proletariado industrial y agrícola suma 418 948 trabajadores. Como se puede observar, la caída más drástica es del proletariado agrícola. Ambos sectores representan el 21,4% de la población ocupada de Costa Rica.

En otro apartado del estudio del Estado de la Nación, denominado anexo metodológico, se precisa que el número de ocupados en la industria tradicional es de 120 504 trabajadores y en la industria de zonas francas es de 74 417, lo que al final, entre ambos suman la cantidad de 194 921 trabajadores.

De acuerdo con el marxismo: *“De todas las clases sociales que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria...”*. (2). Entonces, el Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST) sigue apostando a este planteamiento de los clásicos del marxismo. Sin embargo, dentro de ese planteamiento existen conjugaciones, alianza y unidad con otros sectores de trabajadores que son determinantes para el triunfo del proletariado en su lucha contra el sistema capitalista, a las cuales no se pueden renunciar ni descuidar para no quedar aislados. Como se puede notar con base a la información del cuadro número cinco, el proletariado es minoría respecto al conjunto de los ocupados y en relación al conjunto de la población, por lo tanto en el proceso de su lucha requerirá del apoyo y unidad indispensable de los otros sectores de trabajadores. Veamos lo que sostenían Lenin y Trotsky, respecto a la unidad y alianza con otros sectores importantes de la sociedad, necesarios e indispensables para el triunfo del proletariado sobre la burguesía-

Según Lenin: *“El bolchevismo existe como corriente del pensamiento político y como partido político, desde 1903. Sólo la historia del bolchevismo, en todo el periodo de su existencia, puede explicar de un modo satisfactorio por qué el bolchevismo pudo forjar y mantener, en las condiciones más difíciles, la disciplina férrea necesaria para la victoria del proleta-*

riado. La primera pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo se mantiene la disciplina del partido revolucionario del proletariado? ¿Cómo se controla? ¿Cómo se refuerza? Primero por la conciencia de la vanguardia proletaria y por su fidelidad a la revolución, por su firmeza, por su espíritu de sacrificio, por su heroísmo. Segundo, por su capacidad de vincularse, aproximarse y hasta cierto punto, si queréis, fundirse con las más grandes masas trabajadoras, en primer término con la masa proletaria, pero también con la masa trabajadora no proletaria. Tercero, por lo acertado de la dirección política que lleva a cabo esta vanguardia; por lo acertado de su estrategia y de su táctica política, a condición de que las masas más extensas se convenzan de ello por experiencia propia...”. (3). Las negrillas son nuestras.

Por otro lado, Trotsky en la Historia de la Revolución Rusa sostiene que: *“La ley del desarrollo combinado, propia de los países atrasados –aludiendo, naturalmente, a una peculiar combinación de los elementos retrógrados con los factores más modernos– se nos presenta aquí en su forma más caracterizada, dándonos la clave para resolver el enigma más importante de la revolución rusa. Si la cuestión agraria, herencia de barbarie de la vieja historia rusa, hubiera sido o hubiera podido ser resuelta por la burguesía, el proletariado no habría podido subir al poder, en modo alguno, en el año 1917. Para que naciera el Estado soviético, fue necesario que coincidiesen, se coordinasen y compenetrasen recíprocamente dos factores de naturaleza histórica completamente distinta: la guerra campesina, movimiento característico de los albores del desarrollo burgués, y el alzamiento proletario, el movimiento que señala el ocaso de la sociedad burguesa. Fruto de esta unión fue el año 1917”*. (4). Las negrillas son nuestras.

La clase obrera costarricense, obreros industriales y obreros agrícolas, constituyen en Costa Rica los sujetos sociales de la revolución, los que deben dirigir el proceso revolucionario, pero en unidad muy estrecha con las masas trabajadoras no proletarias, a como diría Lenin. Ahora bien, el proletariado costarricense

de carne y hueso que existe en la industria tradicional y zonas francas del país, es una clase obrera en si, no para si. En otras palabras, son instrumentos y materia prima de explotación y expoliación por parte de los capitalistas nacionales y extranjeros. No tienen ninguna tradición de organización sindical, ni de lucha, ni de organización política revolucionaria. Es un proletariado novato y silvestre, desde el punto de vista de la teoría y práctica política revolucionaria. Los obreros costarricenses están imbuidos hasta los tuétanos de la ideología burguesa, tanto por la vía democrática burguesa como por la confianza en el legalismo, para resolver sus problemas y necesidades. Esto se demuestra en su participación, cada cuatro años, en los procesos electorales, así como las miles de demandas laborales que ellos introducen en los tribunales de trabajo para reclamar sus demandas en contra de la patronal.

Quienes hacemos parte del Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST), nos estamos abocando a la difícil tarea de luchar por elevar el nivel de conciencia de la clase obrera costarricense, mediante nuestra actividad política y promoviendo la movilización de los trabajadores por sus necesidades más sentidas. Este tipo de trabajo sobre la clase obrera que es fundamental, desde el punto de vista estratégico e histórico, para la construcción de un verdadero partido socialista de la clase trabajadora en Costa Rica, la movilización permanente de los trabajadores y la realización de la revolución socialista, debe ser realizado y desarrollado sistemáticamente por los socialistas revolucionarios con mayor fuerza, cada vez más.

Notas

1. Estado de la Nación: San José, Costa Rica, octubre del 2009. Página, 305.
2. Marx, Carlos y Engels, Federico: El Manifiesto Comunista, página 87.
3. Lenin, Vladimir I: La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo. 2003, páginas 9 y 10.
4. Trotsky, León: Historia de la Revolución Rusa. 1982, páginas 57 y 58).

Declaración del PST sobre la posible convocatoria a Referendo sobre el Proyecto de Ley de Sociedades de Convivencia



**¡NO
AL REFERENDO DEL
ODIO!**

Recientemente, en los medios de comunicación se anunció que sectores religiosos, encabezados por la Iglesia Católica y otras cristianas, finalizaron el proceso de recolección de alrededor de 130 mil firmas, requisito necesario para la convocatoria de un referendo nacional, para la validación de un proyecto de ley que lleva varios años en la corriente legislativa y lleva el nombre de Ley de Sociedades de Convivencia.

No se requiere de un ojo crítico para entender la aberración de esta propuesta, pues por medio de una "consulta popular" se define la accesibilidad de una minoría al reconocimiento legal de un hecho como es la convivencia entre personas del mismo sexo. La falsa democracia, o democracia burguesa, permite que este intento de discriminación nacional sea viable, ya que avala la posibilidad de consultar a los habitantes de un país sobre los derechos humanos de algunos sectores, con el fin de saber si les parece "bien" que los ejerzan...

Esta falsa democracia tiene una potente máquina electorera, la cual fabrica opinión y es el campo preferido de la burguesía costarricense para aplastar las intenciones de cambio y de transformación social - tan bien aceiteada a veces que no necesita (tanto) el uso de la fuerza y la represión física para imponerse-, aunque esto ha cambiado a medida que la burguesía es menos capaz de contener los conflictos sociales.

Aunque la convocatoria a referendo todavía no es oficial, la campaña sobre este tema ya inició, ya que hace meses las uniones civiles o sociedades de convivencia entre parejas del mismo sexo han sido discutidas en los medios de comunicación masivos, polarizando el país -como lo han hecho antes- a través de la desinformación, al advertir un "ataque" contra el matrimonio y la familia costarricense.

Las jerarquías religiosas y las altas esferas empresariales todavía no se ponen de acuerdo

Es importante analizar la intención de los sectores fundamentalistas del país para realizar esta convocatoria a este referendo. Primero, este mecanismo no se refiere solo a la utilización, burda y simplista, de argumentos "democráticos" para promover la vigencia de la opresión a la diversidad sexual, sino que también tiene como objetivo recuperar terreno en el ámbito político (y por lo tanto económico), el cual han ido perdiendo tras el desprestigio mundial que atraviesa la Iglesia Católica -que golpea a otras iglesias protestantes-.

Sin embargo, no están logrando la unidad de todos los sectores burgueses. Algunos como la Defensoría de los Habitantes y el Grupo Nación se han declarado en contra de esta iniciativa, al calificarla de discriminatoria y grave retroceso democrático; esta posición refleja como a los empresarios no les conviene tener a la Iglesia Católica y demás sectas religiosas exigiendo una cuota de poder político (y económico), lo cual se reforzaría al salir victoriosos de este referendo. Y bajo las características conservadoras

de la sociedad costarricense, este sería el resultado más probable.

Segundo, resulta necesario examinar la divergencia entre las posturas burguesas, pues ellas –como clase social explotadora– se garantizan el control a través de muchos mecanismos, entre estos el sistema patriarcal, mediante el cual se establece un criterio único de familia: la heterosexual fundamentada en la opresión de la mujer.

Por esto mismo es que la clase trabajadora y los sectores oprimidos no tienen propiedad sobre su propio cuerpo. Y cuando un sector de la sociedad se plantea romper la norma heterosexual, así como adquirir derechos civiles y jurídicos mínimos (que en el plano ideológico definitivamente nos acercan al derecho de autodeterminar el propio cuerpo y la propia sexualidad) se considera un “atrevimiento”, porque atenta contra las bases de una de las instituciones más represoras y machistas de este sistema de relaciones entre los seres humanos, el ideal –por demás inexistente– de la familia tradicional.

Tercero, un referendo sobre derechos humanos resulta bastante mal visto para los negocios y el turismo (los ojos de los que pagan): norteamericanos y europeos que vienen de sociedades más liberales y laicas que la nuestra.

¡El activismo por el respeto a la diversidad sexual debe responder!

Ante esta situación, desde la Juventud Socialista – parte del colectivo Coordinadora del Beso Diverso – dejamos claro nuestro absoluto repudio a este posible referendo, y llamamos al conjunto de organizaciones y a lxs muchxs activistas por el respeto a la diversidad sexual a prepararnos para repeler esta oleada de conservadurismo que nos quieren imponer los sectores fundamentalistas y recalcitrantes.

Nos parece que urge lanzar una campaña unificada en contra de la realización del referendo, la cual denuncie

la aberración de una sociedad que somete a votación los derechos de las minorías. Ante el muy posible hecho de que este referendo del odio se lleve a cabo, desde la JS planteamos la organización de una anti-campaña dinámica y ágil, para sabotear esta consulta a través de un llamado masivo a abstenerse de votar, y así, impedir el porcentaje mínimo para que el proyecto sea vinculante.

Al mismo tiempo creemos que se deben acrecentar las movilizaciones y actos de visibilización, para lo cual el movimiento ya cuenta con un instrumento privilegiado, la Ruta del Beso Diverso, esta vez dirigida a la brutal discriminación institucional que sería este referendo.

Para poner en marcha todo esto, proponemos una asamblea democrática y abierta de activistas por la diversidad sexual, en la que rompamos además con el funcionamiento histórico de este movimiento –que ha sido profundamente prestigioso y vertical– a la hora de discutir y tomar las decisiones, corresponde garantizar un espacio libre de autoritarismo y adultocentrismo.



Debe ser este el espacio en el que la fuerza viva de lxs activistas que han salido de los closets a las calles a luchar contra la discriminación, sea la que realmente decida cómo vamos a luchar contra la tiranía que pretenden imponer sobre nuestra identidad sexual, porque sólo el hecho de plantear una consulta popular sobre los derechos jurídicos de las parejas del mismo sexo, es un atentado contra nuestra autodeterminación del cuerpo y, por tanto, nuestra libertad de ser y de querer como nos dé la gana.

¡No al referendo del ODIO!
¡De los closets a las calles para luchar por nuestros derechos civiles!

JUVENTUD SOCIALISTA-PST

Francia: los cambios de la situación europea acentúan el descalabro del proyecto de los “partidos amplios” electoralistas

CRISIS DEL NUEVO PARTIDO ANTICAPITALISTA (NPA)

Por Claudio Testa para Socialismo o Barbarie
Periódico n° 179, 26/06/10

Europa está en los umbrales de un cambio histórico. Las burguesías europeas –más allá de sus diferencias de intereses y de las divergencias políticas entre sus gobiernos– han decidido hacer frente a la crisis mediante la liquidación del llamado “estado de bienestar social” (o de lo que resta de él).

En los países del Occidente europeo, el “estado benefactor”, establecido después de II Guerra Mundial, ya venía erosionado desde hace tiempo, aunque en diferente grado según los países y las resistencias sociales. Pero este notable pero desigual deterioro era aún “evolutivo”. Y las grietas y agujeros que iba dejando este proceso, se fueron disimulando con un creciente endeudamiento de los trabajadores y sectores populares que mantenía el espejismo del “consumo”.

Ahora estos países están ingresando en otra galaxia, que ha sido definida por muchos como de “latinoamericanización” de Europa. Y, en relación a los estados del Este europeo –que volvieron al paraíso capitalista después de la caída del Muro de Berlín (1989) y la disolución de la URSS (1991)–, posiblemente habrá que hablar de “africanización”. ¡Tal es la crisis social en estados como Rumania, Hungría o los países bálticos!

Si, como es de prever, este giro histórico sigue su curso espoleado por la crisis mundial, el marco de las relaciones (y de la lucha) entre las clases sufrirá un cambio trascendental. Y es en este marco que hay que ubicar la fenomenal crisis de uno de los experimentos políticos más publicitados internacionalmente en la vanguardia y la izquierda: el NPA (Nuevo Partido Anticapitalista) de Francia. Para tratar de encauzar esta crisis, la dirección del NPA ha llamado a un Congreso en noviembre próximo.



Esta crisis no es un fenómeno exclusivamente “francés”. Es la bancarota de un proyecto estratégico y largamente teorizado por varias corrientes que se dicen (o, más bien, se decían) trotskistas; en primer lugar, la llamada IV Internacional del Secretariado Unificado (SU). Es la corriente inspirada por Ernest Mandel (1923-1995) y después por Daniel Ben Saïd (1946-2010), que fue mayoritaria en el trotskismo de Europa continental y posiblemente sigue siéndolo.

Asimismo la dimensión internacional de la crisis del NPA se multiplica porque es paralela al estallido hace pocos meses de otro gran experimento de “partido amplio” electoralista: el del PSoL (Partido Socialismo e Liberdade) de Brasil.

Esta estrategia de los “partidos amplios anticapitalistas” consiste en buscar un atajo para llegar ser “partidos de masas”, por la vía de adelgazar el programa y tomar como actividad casi exclusiva la participación en las elecciones burguesas.

En ese tren, se elimina todo lo que se estime “pínta votos”. Las palabras “revolución”, “socialismo”, “comunismo”, “clasismo”, “burocracia sindical”, “lucha de clases”, “huelga general”, etc., etc., quedan totalmente proscriptas. Son reemplazadas por un vago anti-neoliberalismo y un “anticapitalismo” aun más impreciso. No se sabe qué se propone concretamente y por la positiva, como alternativa al capitalismo.

Frente a la crisis capitalista, el NPA plantea medidas concretas –por ejemplo, “prohibición de despidos”–. Pero éstas consignas no constituyen un “programa de transición”, un programa global de lucha revolucionaria. Es decir, un sistema de “reivindicaciones transitorias”, que arranque de las reivindicaciones inmediatas de las masas trabajadoras (salario, empleo, opresión capitalista, etc.) y “conduzca a un resultado final: la conquista del poder por la clase obrera”.

El doble fracaso de un proyecto electoralista

La crisis larvada que venía arrastrando el NPA prácticamente desde su fundación en febrero de 2009, estalló abiertamente en marzo de 2010, con los resultados de las elecciones regionales.

En ellas, al NPA sufrió el peor golpe que puede experimentar una organización que no se dedica a militar en las luchas obreras, estudiantiles y populares ni a construir un partido de combate, sino a hacer propaganda electoral los 365 días del año, incluso cuando no hay elecciones a la vista. En efecto, para un partido esencialmente electoralista, no hay nada peor que sacar pocos votos.

El NPA, en la primera vuelta de las elecciones regionales de marzo, obtuvo un 2,25%. Fue un claro descenso en relación al 4,88% que había logrado en las elecciones al parlamento europeo de junio de 2009 y también respecto al 4,08% que en el 2007 obtuvo la candidatura presidencial de Olivier Besancenot como postulante de la LCR (Liga Comunista Revolucionaria), fundadora del NPA.

Éste 2,25% no es un resultado insignificante para un partido que es visto aún como de “extrema izquierda” y para una situación política que todavía no es de grandes luchas generalizadas obreras y populares, ni por consiguiente de radicalización política de masas. Pero ese 2,25% es una catástrofe, para la orientación política que presidió la fundación del NPA y, en general, para la estrategia de “partidos amplios anticapitalistas”, que iban a ganar sectores de masas por vía electoral.

En tren de adaptarse y desarrollar esa orientación electoralista, el NPA fue diluyendo cada vez más su política y su programa, y la actividad quedó reducida a la de campaña electoral permanente. Pero, como era previsible, tomar por ese atajo para llegar a ser un “partido de masas” no produjo la soñada montaña de votos.

Una vez más en la historia, la gente prefirió los originales y no la copia. Para votar rosado, los electores ya tienen suficientes partidos

y candidatos auténticamente rosas y en variedad de matices. Son las organizaciones plenamente integradas al régimen burgués, desde el Partido Socialista hasta las corrientes que aparecen como “antinedoliberales”, como el PCF (Partido Comunista Francés), el PdeG (Partido de Izquierda), los “ecologistas”, etc. Son rosados legítimos y no simples imitaciones.

Pero la crisis del NPA expresa un doble fracaso. Por un lado, es el que señalamos del electoralismo sin votos. Por el otro, es la frustración de un proyecto que se dice «anticapitalista», pero que, al centrarse exclusivamente en el electoralismo, no contribuyó a impulsar ninguna lucha anticapitalista, en primer lugar, las del movimiento obrero. Eso lo ha ido divorciando de los activistas obreros y estudiantiles; es decir de la vanguardia de las luchas.

Esto no significa que una parte de los miembros del NPA, individualmente, no intervengan en luchas. Pero lo hacen por cuenta propia. La “actividad” del NPA como organización se reduce casi siempre a sacar alguna inofensiva “declaración de apoyo” de Besancenot. Es decir, se reduce al puro propagandismo, con el ojo puesto en los réditos electorales de esas declaraciones. No actúa en las luchas obreras y estudiantiles como una organización militante y de combate.

El saldo fue, por un lado, que el NPA no ganó millones de votos; y que, por otro lado, perdió influencia y simpatía en la vanguardia de las luchas obreras y estudiantiles.

Una posición vergonzosa frente a la burocracia sindical traidora

Si bien, como dijimos, la situación de Francia no ha sido de grandes luchas generalizadas que impulsaran una radicalización política, ha habido sin embargo una fuerte resistencia fragmentaria a las medidas de los capitalistas para descargar la crisis en los trabajadores y sectores populares.

Estas luchas han sido en muchos casos con medidas contundentes (toma de fábricas con ejecutivos y patrones de rehenes, destrucción de comisarías, amenaza de hacer estallar fábricas, etc.) y movilizaciones en las calles.

Por supuesto, los burócratas sindicales franceses –como sus pares de Europa y el resto del mundo– han jugado a la derrota de las luchas y, sobre todo, a impedir a toda costa que ellas lleven a la huelga general: dos palabras prohibidas para las burocracias de la CGT, FO, CFDT & Cía... y también para la dirección del NPA.

Además, la burocracia sindical francesa, como en muchos otros países, ha ido profundizando cualitativamente en las últimas décadas su proceso degenerativo de estatización y/o de convertirse en “funcionarios anexos al aparato de administración de las empresas”. [1] A eso se lo llama “sindicalismo de proposiciones” o “participativo”. Viene acompañado de un radical cambio estructural: las finanzas de los sindicatos han pasado a depender de las subvenciones del estado y los patrones, y no de los aportes de sus afiliados cada vez más raleados.

Ya no se trata simplemente, como las épocas de Trotsky, de burócratas “obreros” más o menos reformistas y capituladores pero sometidos también a la presión de las bases hasta desde el punto de vista de su bolsillo.

Las luchas obreras y la política derrotista de las burocracias han generado, lógicamente, enfrentamientos con la vanguardia de activistas que las encabezan. Esto se ha expresado también en iniciativas de formación de corrientes de oposición, como la CGT-lutte-de-classe.

El NPA no sólo ha estado divorciado de este rico proceso de luchas y también de agrupamientos de la vanguardia contra los burócratas. La dirección del NPA se opone expresamente a combatirlos. En relación a eso, un episodio escandaloso fue la reunión hecha pública del NPA y el mayor burócrata de Fran-

cia, el secretario general de la CGT, Bernard Thibault, el 1º de septiembre de 2009.

En ella, los dirigentes del NPA le aseguraron a Thibault que no impulsarían ninguna corriente de oposición en la CGT porque "no tienen vocación de substituir a los sindicatos" (!!!).[2] Muy satisfecho con esas garantías, el máximo traidor de la clase obrera francesa, que ha sido en varias ocasiones abucheado por los activistas en marchas y actos, destacó días después en *Le Monde* la buena voluntad de estos "anticapitalistas". [3]

El NPA se vacía de luchadores y activistas

Inicialmente el NPA atrajo la atención de sectores más o menos amplios de la vanguardia obrera y juvenil. En eso confluyeron diversos motivos, desde su descontento con los partidos de la "izquierda" tradicional (PS, PCF, etc.)

hasta el hecho de que la dirección de la ex LCR presentó el proyecto del NPA bajo una forma no tan descaradamente electoralista.

Por el contrario, se hablaba de otra cosa. Así en un documento de convocatoria "Adresse du XVIIIème congrès" se decía:

"En los últimos años se han expresado el descontento, la revuelta y una nueva voluntad de resistir... La esperanza viene de las grandes movilizaciones, las luchas de los asalariados, de la juventud escolarizada o de los barrios populares y las luchas de los 'sin'... Pero ellas resultan frecuentemente infructuosas...

"Falta cruelmente un instrumento que ayude a la convergencia de las luchas en un movimiento de conjunto, capaz de hacer recular al poder y cambiar la relación de fuerzas...

"Somos muchos y muchas que queremos esa herramienta: un partido útil para las movilizaciones de hoy. Un partido para preparar un cambio radical, revolucionario de la sociedad; decir, el fin del capitalismo, de la propiedad privada de los medios de producción, del pillaje del planeta y la destrucción de la naturaleza."[4]

Lógicamente, muchos de los activistas que se



Durante el 2009, el movimiento obrero francés realizó importantes luchas por sus condiciones de trabajo, como esta imagen de la huelga general del 29 de enero.

acercaron con estas expectativas se sintieron estafados y se han ido del NPA. Así, uno de los documentos aparecidos en medio de la crisis y de la convocatoria al Congreso, comienza diciendo: "Numerosos militantes, sobre todo los más radicales, están en tren de irse".[5] El texto continúa señalando como motivos fundamentales de esto la política electoralista que desembocó en la búsqueda de alianzas cada vez más a la derecha y sobre todo "el abandono de nuestras críticas a la direcciones sindicales, en relación a la cuales hacemos la vista gorda". El resultado de esa política de "apertura hacia 'nuestra derecha'..." es que el NPA no han ganado a nadie "cortejando a la organizaciones [políticas] tradicionales y las direcciones sindicales" mientras se alejan de él los "militantes más radicales".[6]

¿Hacia una decantación política?

Han fracasado el atajo electoralista y la fórmula de llegar a ser un "partido de masas" aguando el programa. En ese camino, la dirección de la ex LCR (hoy NPA) se ha quedado sin el pan y sin la torta. No ha ganado a las masas de votantes de los partidos tradicionales (PS, PCF, etc.) pero ha ido perdiendo simpatía y militantes entre los luchadores de vanguardia.

Rumbo al Congreso de noviembre, esta situación crítica se ha expresado en una fragmentación política notable. En primer lugar, el núcleo central de la dirección del NPA se ha partido al medio. Este sector era continuidad del equipo dirigente de la ex LCR, tenía mayoría propia, y hacia un juego de equilibrio entre "derecha" e "izquierda".

Hoy, ningún sector tiene mayoría por sí mismo. El CPN (Comité Politique National) del NPA se parece más a un parlamento europeo en crisis, sin un bloque mayoritario, que al comité central de un partido "normal".

A grandes rasgos, hay, en primer lugar, un ala derecha que quiere ir hasta el fin en el camino de adaptación al electoralismo burgués. Esto implica, renunciar a cualquier veleidad de independencia política para ir a un frente con el PCF y el PdG... que a su vez son furgón de cola del Partido Socialista, y actúan con la perspectiva de participar como socios menores en otro gobierno burgués "de izquierda" (estilo Union de la Gauche). Este camino es el del entierro del NPA como organización independiente de la burguesía y el estado.

En el medio, se ubican los trozos divididos de la antigua mayoría, que trató de aliarse al PCF y Cía., pero sin aceptar pegarse al PS.

En el otro extremo, se delinea un agrupamiento heterogéneo de "izquierda", que

rechaza "ser parte de un proceso de recomposición a la izquierda del PS por vía de procesos electorales", y postula un "partido anticapitalista y revolucionario" y "en ruptura con las instituciones de la izquierda institucional".[7]

A su vez, estas tres alas están cruzadas por muchas diferencias de opinión, algunas de trascendental importancia. Por ejemplo, el agrupamiento de izquierda tiene como cuestión pendiente definir una política de combate consecuente a las burocracias sindicales.

En resumen: la situación abierta en Europa por la crisis mundial y sus consecuencias políticas y sociales, pone al marxismo revolucionario europeo ante desafíos inmensos. Para hacer frente a esto, hay que arrojar el lastre de las adaptaciones oportunistas, que sólo llevan a la desmoralización de los luchadores obreros y juveniles que se acercan para combatir por una salida revolucionaria para cambiar de raíz la sociedad, y no por unas miserables bancas de diputados.

Notas:

- 1.- Pascal Morsu, "CGT: dans l'oeil du cyclone...", www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 23/05/10.
- 2.- "Communiqué du NPA. Rencontre NPA-CGT", 02/10/09.
- 3.- www.lemonde.fr/archives/article/2009/11/09/bernard-thibault-compromis-ne-veut-pas-dire-compromission_1264674_0.html
- 4.- "Adresse du XVIIème congrès de la LCR", 28/01/08.
- 5.- "Appel de militants de la Meuse – Pour la création d'une nouvelle tendance dans le NPA", 11/04/10.
- 6.- Cit.
- 7.- "Face à la crise, réaffirmons ensemble l'actualité d'un projet anticapitaliste et révolutionnaire pour le NPA", 09/06/10.

Portugal

EL BLOQUE DE IZQUIERDA CONFIRMA EL DESASTRE POLÍTICO DE LOS "PARTIDOS AMPLIOS ANTICAPITALISTAS"

Sus diputados votaron a favor del infame "rescate" a Grecia

En contraste con la crisis del electoralismo sin votos que sufren el NPA de Francia y el PSol brasileño, el Bloco de Esquerda (Bloque de Izquierda) de Portugal aparecería como una experiencia "exitosa".

La principal corriente del Bloco es la misma que dirige el NPA: la de la IV Internacional mandelista. En el Bloco también participa el grupo de la LIT-PSTU en Portugal, que se llama Ruptura-FER.

El Bloco de Esquerda logró el 9,8% de los votos en las elecciones legislativas de 2009, con lo que obtuvo 16 diputados. En la votación al Parlamento Europeo de ese mismo año, alcanzó a elegir tres diputados con el 10,7% de los votos. Asimismo tiene más de un centenar de concejales municipales. Esto lo convirtió en el cuarto partido político de Portugal.

Pero detrás este indiscutible éxito electoral, se viene produciendo una bancarrota política mucho más grave que la crisis generada en el NPA por sus fracasos en las urnas.

Es que estos éxitos electorales del Bloco, sin mayores correlatos con su construcción e intervención en el movimiento obrero y de masas,

abrieron un curso de adaptación al chiquero parlamentario burgués. A velocidad supersónica, el pantano del parlamentarismo europeo, que en otras épocas se tragó a los elefantes de la socialdemocracia y, luego, a los PCs, ya están deglutiendo al Bloco.

El hecho más escandaloso ha sido, el mes pasado, la votación de los 16 diputados del Bloco a favor del monstruoso plan de "rescate" a Grecia, auspiciado por la Unión Europea. El parlamento portugués debía aprobar la participación y el aporte de Portugal en esa operación para "rescatar" los bolsillos de los banqueros alemanes y franceses, a costa del hambre de los trabajadores y los jubilados griegos.

En el parlamento de Lisboa, el Partido Comunista y hasta los Verdes votaron contra el rescate. ¡Increíblemente el Bloco votó a favor, alineándose con el PS (que hoy gobierna Portugal) y el PSD (conservadores)!

En la revista *Sol* (04/05/10) de Lisboa pueden leerse algunas justificaciones de esta infamia:

"El líder del Bloco de Esquerda, Francisco Louçã, consideró importante el apoyo financiero a Grecia y subrayó que Portugal debe prestar esa ayuda en cuanto protege los intereses europeos (!!!) y nacionales (!!!).



Francisco Louçã, líder del Bloco de Esquerda que votó a favor del ajuste de la UE en Grecia.

«Es importante que haya una ayuda a Grecia y que ayude realmente a la economía griega y que no contribuya a estrangularla», defendió el dirigente bloquista. Louçã consideró que el apoyo prestado a Grecia debe ser hecho «en condiciones que protejan los intereses europeos, y las economías portuguesa y griega»...

Por su parte, el diputado José Soeiro, "profundiza" esos justificativos: "El empréstito fue aprobado para evitar la bancarrota de un país masacrado por las políticas neoliberales y víctima de un ataque especulativo de los mercados financieros... Europa tiene que responder con la solidaridad... [Por eso], porque somos solidarios, somos favorables al empréstito aunque criticamos las condiciones impuestas". (Cit.)

¡Que rápido estos (ex)trostkistas convertidos en parlamentarios han asimilado el cinismo y el arte de embrollar de los políticos burgueses! ¿Cómo pueden separar el "empréstito" de sus "condiciones"? ¡Al votar, se votan las dos cosas juntas!

¡Aunque después de palabra critiquen esas "condiciones", los diputados del Bloco en los hechos las votaron! Es decir, votaron revertir a los trabajadores griegos!

Pero lo más increíble es el intento de presentar el "rescate" como una respuesta al "ataque especulativo de los mercados financieros..." ¡Los "mercados" y los bancos aullaban exigiendo esas medidas!

La LIT-PSTU: el que calla, otorga

Mientras los diputados trataban de defender lo indefendible, otra corriente que integra el Bloco de Esquerda, la enrolada en la LIT-PSTU, tomó una actitud distinta pero no menos reprochable: simplemente, callarse la boca y mirar hacia otro lado.

Así, el sitio web de Ruptura-FER ("sección portuguesa de la LIT") llama a la "solidaridad" con Grecia y denuncia los "planes de rescate según el modelo griego... Indigna escuchar que son empréstitos para 'ayudar a Grecia', cuando el pueblo trabajador griego no va a ver un solo euro de esa ayuda, sino sanciones y sufrimientos". ("Solidariedade com a classe operária e o povo grego!", *Ruptura-FER*, 21/05/10). ¡Pero no dice una palabra de que los diputados del Bloco que integra la "sección portuguesa de la LIT" votaron eso!

Es difícil decidir qué es peor: si la defensa abierta de haber votado el inicuo "rescate" de la UE a Grecia que hacen los diputados del Bloco, o el silencio cómplice de la sección de la LIT al respecto.

TEORÍA

EL SUJETO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA: UN REGRESO NECESARIO

Por Claribel Sánchez

La extensa teoría marxista, entendida como la forma de comprensión de las condiciones de existencia de la vida en sociedad, de su ordenamiento jurídico ideológico en el plano superestructural como de su mantenimiento económico y productivo en el plano estructural, así como su constante interrelación e internegación, ha dejado acentuada la existencia concreta de una diferencia entre lo que el mismo Marx denomina relaciones de propiedad y relaciones de producción.

Estas categorías de análisis, a pesar de estar diferenciadas por Marx, han aparecido en la historia mezcladas, lo que representa uno de los principales errores teórico-prácticos de muchos grupos trotskistas y marxistas revolucionarios en todo el mundo, luego de la degeneración burocrática de la Unión Soviética y de la segunda guerra mundial. Este error se extiende hasta hoy en día, no solo en la caracterización político-económica de los movi-

mientos y revoluciones de postguerra, sino que se manifiesta, además, como un atraso frente a la necesidad de relanzar la teoría de la revolución socialista.

Con la intensión de incentivar elementos para el análisis y el debate fecundamente imperioso al respecto de la comprensión de la teoría marxista y sus consecuencias prácticas, debemos de comenzar por remarcar lo que en su origen debe de entenderse por relaciones de propiedad, relaciones de producción y su diferencia.

Para el marxismo las relaciones de propiedad son parte de lo jurídico ideológico, lo que quiere decir que se constituyen o existen en el plano superestructural a través de ordenamientos legales, leyes jurídicas, tan ideológicamente pulidas, que se instauran en el imaginario colectivo de importantes sectores de la composición social, a través de las institu-

ciones políticas del Estado. Por su parte, las relaciones de producción son constituyentes y a la vez consecuencias, productoras de y reproducidas por lo que conocemos como estructura económica social. Lo que quiere decir que, a pesar de que los medios de producción, las fábricas, empresas, y todo tipo de propiedad privada haya sido expropiada y estatizada, y así haya quedado estipulado en y a través de las instituciones políticas del Estado, lo económico, las relaciones de producción en última instancia, solo en última instancia, en cuanto producción y reproducción de la vida determinan el carácter de un Estado, ya que se debe de considerar, en la esfera de la producción, que a pesar de lo que se diga sobre las relaciones de propiedad, si existe extracción de plusvalor o excedente del producto inmediato al trabajo de uno por otros, aunque ese "otros u otro" sea un Estado llamado "Estado obrero", estamos frente a una distorsión de los planteamientos

de la teoría marxista y, por tanto, no necesariamente frente a un Estado que realmente se le pueda dar el nombre de Estado obrero.

Este error de comprensión de la teoría marxista por parte de algunas corrientes y grupos trotskistas como la LIT (Liga Internacional de Trabajadores) reivindicadora de la teoría morenista - corriente teórica impulsada por Nahuel Moreno - así como por otras organizaciones marxistas revolucionarias a nivel mundial, ha suscitado en lo inevitable, de una interpretación errónea a nivel teórico una caracterización de revoluciones incorrecta, como por ejemplo ha pasado con el caso de Cuba, China y otras revoluciones sucedidas luego de la segunda guerra mundial. Así, las caracterizaciones equivocadas conllevan igualmente a la imposibilidad de construcción de una línea política que piense y relance una teoría de la organización y una teoría de la revolución.

Como ejemplo de lo mencionado habrá que agregar al análisis una de las consecuencias más nefastas para los grupos trotskistas y otros partidos de izquierda revolucionaria, producto de los mencionados errores teórico-prácticos presentes durante casi la totalidad del siglo XX y acompañándonos hoy día, esta, representa, sin duda, el problema y el entorpecimiento de haber desdibujado y perdido de vista al sujeto político y social para la revolución socialista, la clase obrera-trabajadora y caer en el "sustituisimo".

Este "sustituisimo" se presenta a escala mundial, con el análisis de Cuba y de la Revolución China principalmente, cuyo sujeto de la revolución en ambas no fue el proletariado. Sin embargo, eran llamadas revoluciones socialistas dotadas de argumentaciones teóricas reduccionistas realizadas por grupos trotskistas que recargaron su caracterización solo en las condiciones objetivas, estallidos sociales ante embates imperialistas, las crisis económicas capitalistas y su tentadora oportunidad para lograr junto con ellas una crisis política, pero perdieron de vista la disposición de elementos subjetivos de la clase obrera, que hacían de esta, aún bajo condiciones

objetivas que podían abrir paso hacia la revolución socialista, una "clase en sí" y no una "clase para sí" que se colocara al frente del proceso revolucionario.

Este retroceso atroz de reemplazamiento de la clase obrera por otros grupos oprimidos, nos recorre aún, en lo que respecta a la elaboración teórica como en cuanto a tareas propagandísticas y agitativas, al haber desfigurado como campo de intervención privilegiado a la clase obrera. Tal situación se refleja con muchísima más dureza en los grupos trotskistas latinoamericanos donde la tradición de lucha no ha pasado necesariamente por la clase obrera, sino que ha tenido siempre una marcada tendencia populista y una, hasta el momento inevitable, dirección pequeñoburguesa, por la diversidad de grupos oprimidos y explotados presentes en esta región, situación que ha desembocado en la derrota de los movimientos revolucionarios o rebeliones latinoamericanas.

Este fenómeno del "sustituisimo" presente en la cosmovisión de muchos grupos marxistas



revolucionarios parece alejarse cada vez más de la tesis original de Marx, la correspondencia entre clase obrera y revolución socialista, anotando que al ser el proletariado la clase creadora y productora es la clase dirigente del proceso revolucionario y que todos los demás grupos oprimidos y explotados solo pueden lograr su emancipación total siendo aliados estratégicos de la clase obrera y luchando junto con ella por la revolución socialista.

FOROS DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

CHARLA INTERNACIONAL DE LA CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE EN COSTA RICA

-CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LUCHA DE CLASES

Roberto Sáenz, dirigente del Nuevo MAS de Argentina y de la Corriente Socialismo o Barbarie Internacional.

-CRÍTICA MARXISTA A LA TEORÍA QUEER

Inés Zadú, Nuevo MAS de Argentina y dirigente de la Agrupación de mujeres *Las Rojas* de Argentina.

Miércoles 14 de julio, 5 pm.

Auditorio de Ciencias Sociales, UCR

Organiza: Partido Socialista de las y los Trabajadores-SoB